

Índice: EDITORIAL

TESTIMONIOS

- Los sueños
- Mis deseos e ilusiones
- Las personas mayores
- Junto a ti
- Mi salida de Basida
- Mis permisos ideales
- Adiós a mi vieja casa
- La sala de terapia

HOY IGUAL QUE AYER JUNTO A TI

- Mi otra familia
- ¿Qué es Basida para ti?
- La noche de los martes
- La misa en Basida
- Una conversación
- Quiero conocer Basida
- Desde el primer día
- Mi maleta
- El planeta azul
- Tor
- Con los brazos abiertos
- La mudanza
- La ronda mágica de la noche
- Universalidad y reto

GRACIAS A NUESTROS COLABORADORES

Editado en:

Basida© Ctra. Antigua de Toledo km.9 28300 ARANJUEZ (MADRID) e.mail: aranjuez@basida.org 01 de diciembre de 2021

Editorial

Por muchos sitios seguimos oyendo que este año 2021 ha sido un año muy duro y sí, tienen razón, lo ha sido y mucho. Se nos han ido muchas personas queridas, residentes, familiares y amigos; seres de luz que nos han dejado una huella imborrable. Seguirán presentes en nuestras vidas y desde aquí nuestro agradecimiento a Dios por la vida regalada junto a ellos.

Hemos seguido con la amenaza de la pandemia que nos ha mantenido alerta y ha precisado de un esfuerzo mayor para poder superar situaciones de riesgo, pero la vida sigue y eso en Basida lo sabemos muy bien.

Desde el principio, tenemos presente cuál es nuestra opción de vida y lo que da sentido a nuestra labor, el bienestar de las personas atendidas en nuestras casas, y por ello el lema de nuestro 31 aniversario "Hoy, igual que ayer, junto a ti" refleja fielmente que, a pesar de las circunstancias y el devenir de los acontecimientos, sequiremos juntos.

Nada cambiará nuestra ilusión primera y por ello, seguimos preparando nuestro aniversario en familia, esperando que pronto nuestras casas puedan volver a ser lugar de puertas abiertas para el encuentro y la celebración.

Seguimos haciendo esta revista, que humildemente y con gran esfuerzo refleja el sentir de nuestros voluntarios y residentes, haciéndonos partícipes de sus vidas, de sus alegrías, sus logros y su día a día en nuestras casas.

Y seguimos envolviendo regalos llenos de Amor para celebrar esta próxima Navidad en familia, con la certeza de la llegada de un Nuevo Año lleno de esperanza para todos, esperanza para nuevos residentes que puedan anidar en nuestras casas para reparar sus alas rotas y para los nuevos voluntarios a los que les atrape nuestra misión.

Aquí estamos **"hoy, igual que ayer, junto a ti"** para compartir juntos camino y vida. □



Los sueños



"Yo no creo en la suerte. Los sueños se consiguen trabajando y más tarde o temprano llegan."

s bonito decir que donde vivo, los sueños más tarde o temprano se cumplen. Muchas veces dejamos que nuestros sueños no se hagan realidad porque decimos: yo no voy a ser capaz..., yo no valgo para esto..., pero más hace el que quiere que el que puede...

Aguí en Basida, se potencia la autoestima, el creer en ti para que esos sueños se hagan realidad. Yo no creo en la suerte. Los sueños se consiguen trabajando y más tarde o temprano llegan.

El optimismo es un gran aliado de los sueños y yo lo he experimentado cuando mi vida era gris y triste, y no tenía por qué luchar y solo me preguntaba, ¿y para qué? ¿y por qué? Solo veía un barco a la deriva sin rumbo fijo y ni definido. Pero gracias a esta filosofía de vida y al día a día las ilusiones vuelven a florecer.

Siempre he tenido sueños, en cierto modo se podría decir que sigo siendo un soñador. Es el motor y la ilusión de despertar de todos los días, y te hace pensar qué sería de la vida sin los sueños, un día oscuro, un jardín sin flores caminar en solitario sin rumbo.

Quiero compartir un pensamiento precioso de Mario Benedetti, que leo y me hace reflexionar cada mañana:

No te rindas. aún estás a tiempo de alcanzar y comenzar de nuevo, aceptar tus sombras. enterrar tus miedos. liberar el lastre. retomar el vuelo.

No te rindas que la vida es eso, continuar el viaje, perseguir tus sueños, destrabar el tiempo. correr los escombros y destapar el cielo. 🗖

🔊 J. L. Delgado





Mis deseos e ilusiones

Quiero ir a Guinea a ver a mis hijos

Un año más vuelvo a escribir en la revista para compartir mi ánimo, mi alegría por la vuelta a la normalidad y volver a empezar de nuevo. Por fin, después de un año muy duro, podemos volver a reír, a abrazarnos y disfrutar de las familias. La vida te enseña una vez más que hay que seguir luchando día a día y así renuevas tu energía para saborear las pequeñas cosas de la vida.

Estuve una semana de vacaciones en la casa de Basida en Navahondilla y lo pasé genial disfrutando de las personas que allí viven, mayores y no mayores y del paisaje tan maravilloso que rodea la casa. También tuve este verano una visita inesperada porque vino a verme mi cuñada con las niñas y me dio una alegría enorme.

Hay muchas cosas buenas que ocurren en mi vida pero que no siempre es así. Por eso tengo que controlar mis impulsos y soy yo la que tengo que afrontar todos los problemas que duermen en mi interior y aceptarme como soy. Me suelo enfadar mucho cuando no asumo mi responsabilidad pero lo acepto y sé que me dará fuerzas y valor para hacerlo mejor.

Me siento afortunada de estar aquí en Basida que ha cambiado mi estilo de vida. Mi mayor ilusión es poder ir a Guinea a visitar a mi familia, a mis dos queridos hijos que no les he visto crecer. No pierdo la esperanza, y si Dios quiere y mi salud me lo permite, me gustaría visitarlos el año que viene.

Doy gracias a todos los que habéis visto cómo estuve y cómo estoy, por vuestras palabras de ánimo, por vuestro apoyo, y porque me ayudáis a que mi futuro se construya con mi presente lleno de esperanza. Ni yo misma podía imaginar el poder andar a diario unos kilómetros que me ayudan a realizar mejor mi trabajo y me llenan de alegría.





"Soy yo la que tengo que afrontar todos los problemas que duermen en mi interior y aceptarme como soy."

Las personas mayores

Todavía nos queda mucho por hacer



"Las personas mayores podemos ser hoy más que nunca un factor de equilibrio en la nueva sociedad." La Madre Teresa de Calcuta dice: "con ellos quisiera reconocer que al hablar de las personas mayores es hablar de vida, de sabiduría, de experiencia, de serenidad, de alegría; es hablar del pasado para vivir el presente con experiencia, con paz, sosiego, prudencia y preparar el mañana, el futuro con proyectos y ganas de vivir".

Todo esto y mucho más que no puedo expresar, he vivido y experimentado al tener la suerte de convivir con la abuela. Es una experiencia única que da sentido a estas primeras palabras de presentación.

En definitiva, la sociedad debe recuperar a los mayores por justicia y agradecimiento moral y social. Las personas mayores podemos ser hoy más que nunca un factor de equilibrio en la nueva sociedad; en España ha aumentado la esperanza de vida que abre un nuevo futuro, me refiero a que en el momen-

to de la jubilación empieza un nuevo proceso vital de realización.

Dice el profesor Aranguren que la persona mayor jubilada ve que al fin ha llegado el momento de valorar las horas libres y empezar a realizar alguna vocación o proyecto que no se pudo llevar a cabo en su juventud, si se le ofrece oportunidad y motivación para ello.

Hoy día son muchas las personas mayores que dedican su tiempo libre al voluntariado, en cualquiera de sus muchas facetas, sanitarias, ecológicas, culturales, deportivas, educativas, etc., para ayudar a construir una sociedad más solidaria.

En Basida tenemos voluntarios ya mayorcitos a los que queremos y protegemos porque son muy gratificantes para el espíritu y damos gracias a Dios por haber sabido llegar a mayores y dedicarse a los demás.

Ahora mismo, yo que tengo ya mis añitos, procuro hacer lo mejor posible mi trabajo en la casa y devolver así lo que ellos me están ayudando. No sé lo que duraré, pero me alegro de vivir en Basida luchando y diciendo: estoy aquí para lo que necesitéis.



Roberto 🖎



Junto a ti

Hoy igual que ayer junto a ti

Ignacio, qué estás ahora en el cielo, todos te conocíamos muy bien, eres nuestro compañero. Tú nos decías que eras un poco travieso y aquí aprendiste a ser un ángel.

Has compartido con nosotros tantos momentos buenos y malos, pero hoy queremos recordar solo los buenos; sobre todo cuando estábamos en la Capilla juntos que últimamente te gustaba tanto ir.

Cuando veías los partidos de fútbol en la tele, con la bufanda, animando a tu equipo, al Madrid.

Cada mañana yendo al gimnasio con todos nosotros, unas veces para leer y otras menos para hacer ejercicio, intentando caminar, cuánto esfuerzo y empeño ponías, pero siempre juntos.

Y en la piscina cómo hemos disfrutado con el sol, el agua debajo de la ducha y el heladito de después.

Cuánto te gustaba acoger a los voluntarios y sobre todo si eran

chicas te dejabas ayudar y compartías con ellos todo.

Contigo hemos aprendido que es posible la transformación de un ser humano, y que es muy importante el dejarse ayudar.

Gracias por formar parte de esta gran familia de Basida, por todo lo que nos has aportado, siempre estarás junto a nosotros has dejado huella en esta casa. Siempre estarás con nosotros.

🖎 Los peques

"Contigo hemos aprendido que es posible la transformación de un ser humano, y que es muy importante dejarse ayudar."

Gracias Basida

Me llamo Mari Burgo y llegué a la casa de Basida en Aranjuez el 4 de octubre de 2017, o sea que llevo 4 años aquí y muy contenta porque tengo muy buenos amigos y compañeros como Merche, Roberto, Goyo, Zaira,... y espero cumplir unos años más, si Dios quiere.

Tengo 3 hijos que afortunadamente están trabajando y es por eso que yo no puedo estar en mi casa sola, pero vienen a ver-



me a Basida y de vez en cuando yo me voy con ellos y así puedo ver a mis nietos.

Doy gracias a Dios por estar con gente tan buena.

Gracias Basida, por lo que hacéis y por lo que sois. □

Mari Burgo



Mi salida de Basida

Una parada más en el tren de mi vida

Siempre nos dicen que el tren solo pasa una vez en la vida, pero eso no es cierto, ya que está constantemente pasando y nosotros decidimos cuando subimos y cuando bajamos para ver una zona o para pasar una temporada en esa zona. Así hasta que tengamos que coger el tren de la muerte.

A lo largo del recorrido van subiendo y bajando una serie de pasajeros con los que se va hablando, de los cuales algunos terminan siendo tus amigos, familia o no quieres volver a saber de ellos por las razones que sean.

Yo durante tres años he estado en la parada de Basida recuperándome de mis problemas, hasta que encontré un tren en el que decidí subirme para volver a reinsertarme en la sociedad y ver si me he recuperado. Me estaba empezando a encontrar como en una burbuja en la que no quería seguir viviendo pero siempre dando las gracias a la casa por su labor y dejando esas puertas abiertas por si tengo que volver a tomar el tren de vuelta a esta estación.

Mi destino ha sido Cataluña sabiendo solo español pero no estoy teniendo problemas porque en la zona que vivo el 99% de las personas habla español, y el catalán lo utilizan muy poco. Lo que llevo peor es que al salir de Basida, al principio del verano, está casi todo el personal de la

administración de vacaciones

administración de vacaciones y luego desde que empezó la pandemia hay que pedir para todo cita online; pero bueno, con paciencia y constancia se va solucionando todo.

Mientras se van solucionando los temas de las administraciones voy conociendo y disfrutando algún día de playa, de cine o cultura, aparte de intentar buscar sitios para hacer algún curso y también para trabajar.

Os echo de menos en algunas cosas pero también estoy disfrutando de lo que he aprendido y como decíamos allí: ipa´lante! Os quiero a todos y que os vaya bonito porque ya hacéis 31 años y mucha gente que se ha recuperado ha sido gracias a vosotros.

Por mi parte, muchas gracias por vuestra acogida y confian-za.□

"Os echo de menos en algunas cosas pero también estoy disfrutando de lo que he aprendido y como decíamos allí: ipa´lante!"





Mis permisos ideales

El reto de nuevos sitios y nuevas compañías

ste año os voy a contar cómo me gustaría que fueran mis permisos. Vivo desde hace seis años en la casa de Basida en Aranjuez y hasta ahora salía a la casa de mis tíos maternos. El tema es que se hacen cada vez más mayores, sobre todo mi tío que es el que está más delicado de salud, aunque mi tía también tiene sus achaques. Desde hace un tiempo me están animando a que salga de permiso con gente de la casa y que conozca sitios nuevos y haga cosas diferentes.

El 18 de octubre tuve la oportunidad de ponerlo en práctica. Mi amiga Marta me animó a salir junto con Roberto y Félix a visitar el Escorial y luego a un centro Comercial. Sin pensarlo dos veces hablé con Visi y me dio el permiso. Lo que más alegría me dio fue cuando llamé a mi tía y vi lo contenta que se puso al contárselo.

El día 19 de octubre lo tengo en mi agenda como uno de los mejores días de mi vida. Nos pusimos rumbo al Escorial, donde ya había estado hace mucho tiempo aunque no lo recordaba tan grande y majestuoso. La verdad es que me encantó. No había un rincón donde no encontrara algo bonito. De hecho, casi me caigo dos veces por mirar los maravillosos frescos del techo. También me llevé una



sorpresa. Descubrí en la sala de las tumbas de los Reyes y sus hijos, que la hija mayor de Alfonso XII también se llamaba María de las Mercedes, como su primera esposa.

Cuando terminamos la visita nos fuimos a comer y de compras al centro comercial Isla Azul. Quiero, desde aquí, dar las gracias de todo corazón a Marta por animarme, y a Roberto y Félix por hacerme pasar un día inolvidable. Deseo que haya otros muchos. A pesar de acabar agotada, la verdad es que merece la pena.

El próximo me gustaría que fuera con mi amiga Pili porque siempre nos vemos trabajando y tenemos muchas ganas de vernos en otro ambiente más relajado. Para mí lo ideal sería salir un mes con mis tíos y otro mes con alguien de la casa.

Merche 1

"me están animando a que salga de permiso con gente de la casa y que conozca sitios nuevos y haga cosas diferentes."

Adiós a mi vieja casa

De cómo dejé mi solitaria vivienda y llegué a Basida

"...ipor favor, despierta ya! Te queremos todos mucho y nos duele verte así." Yo vivía sola en mi antigua casa, aunque tengo dos hijos, pero ya son mayores y cada uno tiene su casa, o sea que me encontraba muy sola. Sí que es verdad que todas las tardes y después de sus trabajos venían con los nietos a verme un rato, pero cuando se marchaban se me venía la casa y el mundo encima y para colmo me tocó en el principio de la pandemia.

Bueno, a lo que voy, cogí una depresión muy fuerte y solo quería estar tumbada en la cama todo el día, viendo la tele. Y pasó lo que era de esperar. Me fui dejando poco a poco hasta el límite en todos los sentidos: en mi higiene personal, en la casa, donde no hacía ni lo más mínimo, y comía apenas por más que me esforzara y pensara en mis hijos y nietos.

Yo soy diabética y solo comía dulces. Llegó el momento en el que casi no me podía ni levantar de lo floja que estaba pues tampoco podía dormir; pero nada, era como si todo me diera igual. Solo la persona que ha pasado por ello puede comprender lo que estoy diciendo. De verdad, es horrible.

Hasta que un buen día, vinieron mis hijos sin los niños y hablaron conmigo muy seriamente. Me dijeron: mamá o reaccionas ya, o dejamos de venir a verte.



Sabemos lo que quieres a tus nietos, pero no vamos a dejar que te vean más de esta manera. Ellos nos preguntan que qué le pasa a la abuela. Hasta que no estés bien no te los vamos a traer, ipor favor, despierta ya! Te queremos todos mucho y nos duele verte así.

Y no sé si sería por eso, pero empecé a reaccionar. Pedimos ayuda y Basida me abrió sus puertas y me han devuelto la vida. En mi casa me hubiera muerto. Nunca podré agradecer lo que han hecho por mí. Ahora tengo una gran familia pues comparto con ellos el día a día y me siento bien de verdad.

Llevo año y medio en Basida. El primer año estuve en la casa de Manzanares y el resto en Aranjuez y puedo ver a mis hijos y mis nietos cada 15 días. Solo puedo dar las gracias por esta oportunidad y también agradecer a mis hijos que fueran ellos los que me pusieran en pie.

Todavía tengo mi vieja casa, pero no volvería nunca sola. Estoy feliz en Basida, y ojalá otros tuvieran ésta misma oportunidad.





La sala de terapia

Experiencias vividas por los amigos de la sala de terapia de Navahondilla, en agradecimiento a Basida

En Basida me siento más protegida, acompañada y feliz que cuando estaba en mi casa. Cuando hablo con los otros compañeros siento que me comprenden y yo a ellos; en mi casa me sentía más sola e incomprendida.

Aquí compartimos muchos momentos del día a día o de nuestras vidas, hablo con todos y me da confianza. Los voluntarios son buenas personas y nos ayudan a estar animados. Marta, con su taller de cultura, Susana con el de manualidades; Conchi, con su "how are you?" sus clases de dictados, cuentas etc., y el inglés.

Los voluntarios de la casa resuelven problemas como por ejemplo que algún residente tenga dificultad para hablar y ellos nos ayudan a comunicarnos, a vestirnos, asearnos, etc. Yo les ayudo en esto y me siento feliz y más útil cuando les veo "apañaos".

Me gusta hacer juegos con las personas que no se pueden mover y jugamos con bolitas de papel, dominó, parchís etc. □

engo 59 años y soy de Madrid. Me anima cada día y me hace sentir mejor el buen ambiente que creamos entre todos. Con Conchi he aprendido inglés; Elena es un crac en la cocina; con Rafa nos reímos mucho con la imitación de la señorita Davenport o dama de compañía, tiene poco pelo pero es muy buena persona y tiene mucho ánimo, (no tiene un pelo de tonto);... Paloma siempre está en su sitio, sabe mantener el tipo en todas las situaciones.

Y el resto de voluntarios están siempre pendientes de nosotros, de cómo estamos tanto por fuera como por dentro. Nos ayudan a expresarnos mejor y también nos ayudan en la forma de dirigirnos a los demás con respeto y educación. □

"Aquí compartimos muchos momentos del día a día o de nuestras vidas, hablo con todos y me da confianza."



Alfonso



Nani

"Llevo aquí más de un año y me gustan los paseos que damos y también la piscina, pasamos muy buenos ratos con los compañeros de la sala de terapia."



Tengo 76 años y soy de Linares (Jaén). He tenido una vida complicada como todos los que estamos en Basida. He hecho de minero, de fontanero y he trabajado en un almacén de pienso y por circunstancias de la vida estuve en prisión.

Basida ha mejorado mucho mi vida porque estoy más tranquilo y más protegido. Llevo aquí más de un año y me gustan los paseos que damos y también la piscina, pasamos muy buenos ratos con los compañeros de la sala de terapia.

Keiko, una voluntaria de la casa, dice que siempre le averío el pulsioxímetro, será porque tengo el corazón "disparao".

Manuel

Tengo 87 años y soy del Bilbao. El 15 de diciembre de 2018 llegué a Navahondilla hace tres años ya. Estoy muy contenta de estar en Basida, llegué con una cadera y el hombro rotos; mi marido Pedro ingresó también con una neumonía y aquí nos acogieron como si fuera nuestra casa.

Tengo muy buenas experiencias de la comunidad en la que vivo, Paloma, Rafa, Elena y Juan Antonio (paisano mío) son muy buenas personas y también el resto de voluntarios. No quiero resaltar ningún nombre ya que todos tienen mucho mérito en lo que hacen con nosotros. "Esto no tiene precio".

Esta es mi casa y aquí seguiré hasta el resto de mis días. Gracias especialmente a mi hijo Jokin por todo lo que ha hecho por sus padres.

Miren (



Tengo 44 años y soy de Madrid, aunque he vivido 10 años en Murcia. Mi vida ha cambiado radicalmente desde hace un año; por mis errores he ido perdiendo a las personas importantes en mi vida, mi mujer, mi familia y mis amigos.

Mi llegada a Basida fue en un momento muy bajo tanto moral como físicamente, me trajo mi hermano Joaquín y dos de mis mejores amigos con las dos plantas de los pies fracturadas. Reconozco que los primeros días no me encontraba bien y sentía que Basida no me ayudaría.





Todo ha empezado a cambiar cuando me operaron de uno de los pies y me visitaron varios voluntarios en el hospital. Cuando abres los ojos y te das cuenta de lo que hacen los otros residentes y los voluntarios por ti, es una sensación fantástica. Estoy aceptando mi realidad, en este momento de mi vida necesito ayuda, qué mejor manera de recibirla que ayudando a los demás.

La acogida y el cariño de todos a mi vuelta del hospital ha sido inexplicable y maravillosa. GRACIAS.□

Alberto



Yo nací en Las Palmas de Gran Canaria y tengo 55 años y llevo aproximadamente 30 años en Basida. Estoy muy agradecida porque llegué muy mal, ni comía, ni me aseaba y con muy poco ánimo. Recuerdo que me pusieron un plato de lentejas. Recuerdo también que me pusieron con otras chicas en lavandería pero un día Paloma me vio y me dijo, te veo triste, te llevaré a mi casa y me trajeron a Navahondilla.

Tengo mis momentos de tristeza pero aquí me cuidan muy bien y me ayudan a sentirme mejor. Hago limpieza, lavandería, escribo y hago cuentas y eso me alegra el día.

Muchas gracias a todos los voluntarios por darme otra oportunidad en la vida.□

≥ Fani



Tengo 74 años y nací en Annobon (Guinea Ecuatorial). Me dedicaba a cultivar una finca de cacao y de café que tenía mi padre. Ahora la finca la lleva mi hermana. En Manabo, otra ciudad de Guinea Ecuatorial me dedicaba a lavar la ropa.

Tengo dos hijos, Mené y Agripina mi hija, que me trajo a Basida hace dos años. Antes vivía con ella pero ahora en Basida estoy muy acompañada, me cuidan muy bien, me duchan, me hacen la cama...

En la sala de terapia me encanta colorear y me gusta hablar con las personas. Mi hija y mis nietos vienen a verme cuando tienen tiempo. Estoy muy agradecida a todos los voluntarios de Basida por todo lo que cuidan de mí.

> Manuela

"En la sala de terapia me encanta colorear y me gusta hablar con las personas. Mi hija y mis nietos vienen a verme cuando tienen tiempo."





"El momento más bonito que recuerdo es el día que empecé a andar en Basida después de 8 meses sin poder caminar."

Tengo 52 años y nací en Nigeria, llevo 10 años en Basida. Llegué con mi hijo Samuel que entonces tenía 4 años, y para mí era muy difícil cuidarlo porque yo no podía caminar, ni ducharme siquiera.

Vinimos directamente a la casa de Navahondilla y quiero darlas gracias en nombre de Samuel y mío a Arancha por cuidar de mí y ayudarme en el gimnasio y la rehabilitación. A Carmen por los paseos y las charlas que me han ayudado a estar mejor, y a Paloma y a Rafa por tratar a Samuel como si fuera su hijo.

El momento más bonito que recuerdo es el día que empecé a andar en Basida después de 8 meses sin poder caminar. Mi hijo Samuel me vio de pie y preguntó: ¿mamá que haces de pie? y se alegró mucho.

Estoy muy contenta porque nos cuidan muy bien a mi hijo y a mí. Samuel es un atleta, y aparte de hacer deporte, Marta la voluntaria, le da clases particulares junto a su amigo Andrés.

Para mí Basida es una familia imuchas gracias!□

> Mercy

Pengo 53 años y nací en Peñafiel (Portugal). Soy hija de padres alcohólicos y he tenido una vida dura, trabajaba en la noche. Me llegué a casar pero solo estuve casada 6 meses. Debido a mis adicciones y a las enfermedades que padecía finalmente toqué fondo y acabé en la calle.

Basida me acogió y me trajo a Navahondilla, hace ya 22 años. Aquí no me falta de nada, un techo, comida, me visten, me asean y sobre todo las personas me animan y me dan mucho cariño.

He pasado momentos buenos y momentos difíciles pero estoy muy contenta de estar aquí. Quiero darle las gracias a todos los voluntarios y también a los residentes. Me encanta ir a la misa diaria ya que soy muy creyente. En el gimnasio me esfuerzo mucho y hago todo lo que puedo, tengo mucha fuerza de voluntad.

Quiero dar un abrazo muy grande a todos los que forman Basida, si no fuera por ellos estaría en la calle o muerta.

🖎 María





hoy Byanto astinger

Mi otra familia

Cada día aprendo una lección nueva

Cómo resumir seis años de mis vivencias en esta casa, en una página? Pues es difícil, pero no imposible. Después de haberos conocido he aprendido que nada en esta vida es imposible.

Mi voluntariado comenzó un 11 de enero, justo después de haber visto ese maravilloso musical de Basida que me llegó al corazón.

No sabía que iba a aprender tantas cosas buenas en esa casa y aun hasta el día de hoy me sigo asombrando. Aprendo de la Comunidad, aprendo de los residentes, aprendo de todos los voluntarios y aprendo a ser mejor persona.

Muchas cosas han pasado y yo he vivido tantas de cerca...

Unas de las frases que me impactaron, fue escuchar a una persona de la comunidad el primer año decir: "iQué suerte, este año no se ha muerto nadie!"

Me dio que pensar... Y por desgracia, solo fue la suerte de ese año. En mi trayectoria se han ido: Estrella, Luismi, José Antonio, Emilio, mi Elena y un gran voluntario como ha sido Cristóbal, mi primo. Él estuvo poco tiempo entre nosotros pero lo hizo tan intenso -como todo lo que se proponía- que valió para que toda la familia de Basida Manzanares lo recordemos para siempre con una gran sonrisa.



En mi trayectoria he conocido a muchos voluntarios, tantos que necesitaría otra página para decir algo de ellos. Ese aire fresco que dan a la casa me encanta, ese respeto que se tienen y tienen hacia los demás y ese aprender español en un pis pas, ique me da una envidia! Jejeje.

En fin, ha sido un año difícil de confinamiento, de incertidumbres y nervios por no saber qué iba a pasar, pero ellos han comprendido que había que tener paciencia y que eran muy afortunados de poder estar resquardados.

Ya termino diciendo que otra persona me dijo: "Estarás en Basida hasta que Dios quiera, Él lo decidirá" y ojalá sea para muchos años, ya que si hace treinta años hubiese conocido este proyecto también hubiese apostado por él.

Mil gracias Basida. Os quiero,□

Lola

"No sabía que iba a aprender tantas cosas buenas en esa casa y aun hasta el día de hoy me sigo asombrando."



¿Qué es Basida para ti?

Otra forma de ver la vida

"...hay un rasgo de carácter que está en cada persona que viene aquí: la capacidad de cuidar a los demás, teniendo en cuenta sus necesidades e intereses."

Soy una voluntaria de Bielorrusia y en el momento de escribir el artículo he estado viviendo en Basida durante casi 5 meses. Para mí, como voluntario de ECS, esta es una oportunidad única de experimentar un universo diferente, absorber otra cultura, conocer gente distinta, porque cada uno tiene su propia historia y su propio camino que prosigue aquí.

Se puede ver a primera vista lo bien que está todo organizado y que funciona como un reloj suizo. Sin duda podemos decir que todos los que nos encontrábamos en este lugar, dependiendo o no de sus motivos, somos increíblemente afortunados, porque aquí la atención se centra principalmente en la persona y su calidad de vida.

Para mí, Basida es, ante todo, gente de diferentes nacionalidades, culturas, religiones, formas de pensar y estilos de vida. Pero hay un rasgo de carácter que está en cada persona que viene aquí: "la capacidad de cuidar a los demás, teniendo en cuenta sus necesidades e intereses". En mi opinión, este lugar muestra cualidades humanas, como indicador, ayuda a revelar los caracteres positivos y negativos de una persona.

Alguien se queda aquí, alguien se va, alguien vuelve, pero, en cualquier caso, Basida deja su huella en sus vidas y corazones.

Viktoryia



hoy Byantoustinger

La noche de los martes

O como cargar las pilas para el resto de la semana

Hola, mi querida familia de Basida. Os quiero hablar de lo que significa para mí Basida y la guardia que hago la noche de los martes.

Basida es lo que Jesús vino a enseñarnos en la tierra: querer a tu prójimo como a ti mismo. Si siguiéramos su ejemplo tendríamos otra visión de la vida. La labor que hacen le hace sentir al ser humano como una persona digna; y el trato de cariño y respeto que nos dan, que no hay razas, ni clases sociales. Aquí no hay: "tanto tienes tanto vales", todos somos iguales. Nos hacen sentir más y mejores personas.

Por el trabajo que tengo, yo entro en casas a hacer visitas, y veo el día a día de cada familia y eso me genera una reflexión: si todos los seres humanos fuesen tratados como en la casa de Basida, la gente no sería tan infeliz. Basida es sinónimo de amor y paz en la tierra, es la tranquilidad que el alma necesita.

Como decía Santa Teresa de Jesús: Jesús está hasta en las cacerolas, y para encontrar a Dios no hace falta subir al cielo, Dios está en todas partes. Basida es un sitio visible donde Dios hace milagros con cada persona que tiene la suerte de conocerle. Los grandes santos e iluminados que alcanzaron la unión con Dios dicen que lo importante no son las cosas que haces sino con el cariño que las haces.

Cada vez que se acerca un martes y hago la guardia de noche, me da la sensación de que es como cuando llegas a la puerta de casa con la batería descargada, y recibes tu recarga de energía para seguir toda la semana. El amor y la paz que fuera es tan difícil de encontrar y aquí siempre te marchas con la sensación de que recibes más de lo que puedes dar. Algo bueno he debido de hacer para que me dejen pertenecer a esta familia de Basida y seguir a su lado.

Siempre os llevo en mi corazón, gracias, gracias, gracias.

Os quiero, familia.

Marisa 🖎

"El amor y la paz que fuera es tan difícil de encontrar y aquí siempre te marchas con la sensación de que recibes más de lo que puedes dar.."



La Misa en Basida



"Desde que llegué, voy casi a diario y hay varias razones del porqué me gusta más aquí." Estoy aquí en Basida desde hace muy poco tiempo y en general ya me voy acostumbrando. Aquí los días, en comparación con los días en Alemania, pasan rapidísimo y suelen terminar con una misa al caer la tarde.

La misa no es una nueva cosa para mí, pero sí que es cierto que en Alemania la misa es diferente. Yo estoy confirmado aunque tengo que decir, porque es la triste verdad, que me he confirmado por el dinero que te dan, como la mayoría de los jóvenes en Alemania. Aparte de eso, fui pocas veces a la iglesia porque las misas me parecen aburridas. Puede ser porque tiene lugar por la mañana y me da sueño o solo que las canciones alemanas me aburren.

Descubrir la vida detrás del rito

La misa aquí en Basida me gusta mucho más. Desde que llegué, voy casi a diario y hay varias razones del porqué me gusta más aquí. En la misa se reúnen aquellos residentes y voluntarios que quieren asistir y se canta, se abraza y se escucha a lo que dice el Padre.

Las palabras que nos dirige el padre muchas veces despiertan mi interés. Con algunas me puedo identificar, otras son consejos para la vida de las que estoy aprendiendo y tomando buena nota. Hacen que reflejen mi actitud de cómo estoy tratando a la gente o me dan nuevas ideas para el transcurso de la vida. En general, durante el tiempo que escucho sus palabras siempre me tranquilizo y dejo rienda suelta a mis pensamientos. Creo que voy a tener muchas lindas misas y buenos momentos con Basida en el futuro, e intento a disfrutar el resto del tiempo como puedo.

Un Beso a todos.□

≥ Bela



hoy Blitting astinger

Una conversación

Hija, ¿por qué voluntaria en Basida?

Me llamo Yolanda tengo 35 años, y soy voluntaria desde septiembre de 2021 en la casa que Basida tiene en Manzanares.

Estoy escribiendo estas líneas, gracias a la invitación de Darmín, ya que me habló de la revista que se hace anualmente para el aniversario de Basida en Aranjuez, y que sería bueno que participara. La verdad es que acepté, pero me quedé en blanco por un segundo... Mi consciencia habló en voz alta,... ¿y que escribo yo?,... ¿qué puedo aportar? Me contestó Darmín,... pues tus sentimientos como voluntaria.

Después de varios días dándole vueltas a mis sentimientos como voluntaria, se pueden resumir en tres: ansiedad, miedo al fracaso y si no me puedo comprometer. Por un momento me creía especial, pero después de hacer el curso de voluntariado, me di cuenta de que no era una extraterrestre, que esas mismas emociones las sentían el 100 por 100 de los voluntarios.

Pero de lo que sí puedo hablar es de la conversación que tuve con mi madre cuando me preguntó dos cosas: ¿qué era Basida? y ¿por qué era voluntaria de Basida?



Yo le contesté: Mamá, Basida es coherencia de amor al prójimo. Cuántas veces has escuchado en misa: "Haz el bien y no mires a quien". Pues ese es el compromiso que tiene BASIDA: hacer el bien desde el amor incondicional, desde la inclusión a personas que lo único que tienen es un presente y quieren mejorar un futuro; una familia que favorece a sus miembros para que sean felices en la sociedad. Esa casa mamá, es una comunidad, donde no tienen a las personas por intereses económicos, al contrario, son voluntarios que viven de las ayudas del Estado y de la buena voluntad de la gente.

Y, ¿sabes para que soy voluntaria de Basida?, para mejorar mi visión humana, mi paciencia, mi cariño hacia el prójimo,... Y qué mejor manera, que mis mentores sean una comunidad experta, en amor, fe y obras.

Yo sé que a día de hoy le tengo que agradecer mucho a Basida, sobre todo a enseñarme a SER YO MISMA y ESTAR CONSCIENTE EN EL MOMENTO PRESENTE.□

Yolanda

"Y qué mejor manera, que mis mentores sean una comunidad experta, en amor, fe y obras."

Quiero conocer Basida

De un curso on line a una experiencia de vida



"Si tu mente está abierta a conocer y no juzgar el crecimiento es continuo." Mi historia con Basida comenzó un día cuando hablando con mi amigo Souly, me preguntó si me gustaría participar en una formación que organizaba Basida. Me pareció interesante y dije que sí.

La formación fue online y duró 3 días. Se pasó muy rápido. Cuando acabó deseaba que durara más, y en ese momento tuve curiosidad de conocer y saber más cosas, aparte de lo que me contó Souly.

Unos meses después, surgió la posibilidad de participar como voluntaria y sin dudarlo, decidí que lo iba hacer. Presenté todos los documentos necesarios y cuando por fin todo estaba ok para viajar a España y comenzar con esta nueva experiencia, icierre de fronteras! No era posible viajar por causas que todos conocemos.

En esas semanas la espera fue eterna, informaciones contradictorias sobre la fecha de apertura, vuelos especiales si, o vuelos especiales no. La palabra cable fue "paciencia", y con paciencia por fin llegó el día en que pude volar.

Desde mi llegada a Basida, pude notar desde el primer día el ambiente de equipo y compañerismo que se vive, voluntarios y residentes, todos a una, eso me gustó.

Las primeras semanas fueron de adaptación y de conocer el entorno y las personas que forman parte de este proyecto. Compartir las historias personales de cada uno ayuda y une.

A día de hoy después de unos meses colaborando en Basida, me siento orgullosa de cada residente y de mí misma. Ayudo a los residentes en todas las tareas propias de cada día, levantarse con buen humor y comenzamos. Cada persona es un mundo y cada residente tiene su mundo, y hay que comprender el de cada uno para ser útil y poder ayudar.

Desde dar cada comida, ayudarlos en su higiene personal o salir de paseo forman parte de las tareas habituales, además de otras actividades de ocio que realizamos y que nos permiten romper con la rutina y que casi siempre terminan con unas risas garantizadas.

Si tu mente está abierta a conocer y no juzgar el crecimiento es continuo. Desde que llegué hasta ahora he conocido a personas maravillosas que van forjando mi personalidad y aportándome conocimientos. Para terminar, me gustaría agradecer a cada una de las personas que forman parte de esta familia todo lo que me aportan y como no, su tiempo. iGracias!



hoy Byanto astinger

Desde el primer día

Doce años como en mi casa

esde el primer día que llegué a esta casa de Basida Manzanares, hace ya más de doce años, me sentí como en mi propia casa. Ha sido mucho tiempo en el que he visto pasar a cantidad de personas, tanto residentes como voluntarios de por aquí y de otros países. Muchos años en los que he colaborado tanto en la cocina como en limpieza, en asistencia o en cualquier otra cosa que hiciera falta, incluso cubriendo las guardias de la noche. Muchos años en los que he ido creciendo como persona al lado de otros que -bien puedo decir a día de hoy- son mi segunda familia.

Llegué aguí invitada por una amiga que conocía la casa de primera mano y desde aquel día, creo que se pueden contar con los dedos de la mano los días en los que he faltado. Eso sin tener en cuenta los meses de la pandemia que fueron muy duros para todos y en los que me faltaba algo al no poder venir cada día. Aquí he vivido junto a los chicos, los peques, la comunidad y los voluntarios un montón de celebraciones y acontecimientos, desde cumpleaños a aniversarios, desde Navidades a Semanas Santas, desde nuevos ingresos a tantos que se han ido. Todo forma parte de la vida de esta familia de Basida que he hecho mía.

Vine para conocer este sitio y hoy ya no puedo pensar en mi vida sin estar aquí. Empecé ayudando en la cocina y pronto me hice cargo de ella. Vengo todos los días a primera hora y cuando me marcho al mediodía, ya he dejado preparada la comida y la cena, nada más que para calentarla. La verdad es que soy algo inquieta y como no puedo estar parada, me da tiempo también a hacer alguna ducha, supervisar la limpieza de alguna habitación, organizar la pelada o acompañar a Angelito a repartir los pañales para los peques. No puedo decir que no me canse, pero compensa con creces la satisfacción que da el hacer algo por los demás. Eso, y el cariño que recibo cada vez que vengo. iMe siento de verdad una más de esta familia!

Cuando me toca pasar por algún momento personal o familiar difícil, al llegar a Basida parece que es como un oasis de paz y soy capaz de pintar una sonrisa en mi cara y dejar fuera mis penas, de modo que tengo una palabra alegre para cada uno y hasta los perrillos ladran de júbilo cada vez que me oyen llegar. Aquí me siento yo misma y muy querida por todos.

Ojalá que todos los que necesiten ayuda puedan encontrar un lugar como éste para recuperar la ilusión y la alegría de vivir.

Mari Cruz Lara

"Vine para conocer este sitio y hoy ya no puedo pensar en mi vida sin estar aquí."



Mi maleta

Llegué aquí siguiendo la estela de mis padres



"...desde pequeña yo quería también viajar, descubrir una nueva cultura y aprender su idioma." Estoy en España solo desde agosto y ya estoy escribiendo un texto en este idioma que yo quería aprender desde hace muchos años. Cuando era pequeña mi padre me contaba mucho de su juventud y un evento importante para él fue su año de estudios en Alaska con tan solo 17 años. Esto significa que desde pequeña yo quería también viajar, descubrir una nueva cultura y aprender su idioma.

Unos años más tarde, mi madre me contó que ella estuvo en Argentina trabajando durante cuatro meses después de sus estudios, y me dijo que aprendió el idioma rápidamente y puede hablar el español hasta hoy. Aparte de que el español es un idioma muy bonito, ese fue el motivo por el que yo quise aprender este idioma.



hoy Byanto astinger

Después de conocer las historias de mis padres, la causa por la que yo estoy en España es más lógica. En julio de este año yo hice mi maleta para empezar una nueva etapa en mi vida. Recuerdo la dificultad que tuve para hacerla, pensando ¿qué metes en la maleta cuando no sabes nada del futuro, cuando abandonas tu vida cotidiana, cuando dejas tu zona de confort? Seguramente no he sido la única que ha vivido esta situación.

Me fui con mis padres y mis hermanos en el coche hasta Madrid pasando por Lyon, Hossegore, San Sebastián, Bilbao, Orduña,... Después de estar unos días en allí con mi familia, me quedé sola en un país extranjero y sin hablar el idioma. Sí, los primeros días fueron difíciles hasta que me fui haciendo a la idea y empecé con mis clases de español.

Por las mañanas tenía clase y por las tardes tenía tiempo libre para visitar los museos, cafés, parques y mucho más. Cinco semanas más tarde hice mi maleta por segunda vez. Ahora no era para salir del país sino para empezar un proyecto desconocido, un proyecto sobre el que sabía muy poco y que me ponía bastante nerviosa. Un proyecto que me está enseñando hasta ahora muchas cosas nuevas sobre la vida y sobre nuestra sociedad: Basida.

El 6 septiembre una persona de AFAIJ me condujo a Aranjuez. La primera persona que conocí fue a Cristina que me explicó lo que era Basida y cuál iba a ser mi nuevo taller. Aquí también los primeros días fueron difíciles. Estaba rodeada de nueva gente, nueva comida, nueva horarios, nueva estilo de vida. Pero cada día me iba acostumbrando y me ayudaba a comprender qué es Basida.

En Madrid estaba mucho tiempo sola, pero en Basida viven personas que ayudan a otras de muchas formas posibles y a mí me ayudó a sentirme menos sola. Me ayudó a conocer la cultura y el español. Me ayudó a comprender que cada persona piensa diferente, y cada uno tiene su verdad. Me ayudó a ser más abierta, tolerante, paciente, a ser menos irreflexiva y tener menos prejuicios.

Es por ello que mi maleta va a tener muchas más cosas cuando regrese a mi país. Mi maleta irá repleta de todas las lecciones que he aprendido en Basida.

□

Justine

"...mi maleta
va a tener muchas
más cosas cuando
regrese a mi país.
Mi maleta irá repleta
de todas las lecciones
que he aprendido en
Basida."

Revista "Sencillamente"



"Tenemos el afán de demostrar nuestra superioridad y lo que mostramos es que el ser humano es la especie más ignorante." LI planeta azul, como se veía la Tierra desde el espacio, está agonizando y lo ignoramos porque por nuestro egoísmo e indiferencia destrozamos la belleza que nos rodea y la convertimos en algo irreconocible por su fealdad, poniendo la vida de todas las especies, incluidos nosotros mismos, en peligro.

Los mares, lo ríos y los arroyos convertidos en veneno, los animales extinguidos por la falta de recursos para alimentarse y por la codicia de cazadores, los árboles arrasados, las plantas respirando apenas por la gran contaminación que nos rodea, nos abraza y apretará hasta ahogarnos.

Tenemos el afán de demostrar nuestra superioridad y lo que mostramos es que el ser humano es la especie más ignorante y depredadora del planeta. Desde el principio de los tiempos hemos estado en alguna guerra, hemos sembrado dolor, lágrimas, muerte y desolación en la superficie de esta hermosa tierra, para que los que tienen el poder, los peores de la especie, se lucren vendiendo armamento e invadiendo países para saquearlos o aplastarlos. Enviamos a nuestros jóvenes a morir en nombre del "patriotismo" o a volver avergonzados y traumatizados por haber estado entre tanta muerte e injusticia; y cuando vuelven, los mismos que se han enriquecido con su dolor, los marginan y desprecian.

Vivimos ignorando los avisos de la naturaleza en forma de terremotos, tsunamis, volcanes en erupción, tormentas, calor y frío extremos, virus...



hoy Blianto astinger

Aparte de maltratar a la naturaleza, maltratamos y despreciamos a los más débiles, a los que son diferentes por raza, minusvalías, creencias o por formas de vivir y relacionarse de manera diferente a lo establecido como "normal".

Ya no tenemos respeto, valores, educación, empatía, compasión, paciencia... todas las virtudes que engrandecen al ser humano se han perdido. Triunfan los dioses del consumo y la comodidad.

No somos felices a menos que inmediatamente se nos dé lo que pedimos. Vamos por las calles de cualquier ciudad y es como si estuviéramos dentro del Mundo Feliz de Aldous Huxley, autómatas con los teléfonos sin mirar a nadie, sin compartir risas, confidencias, abrazos y besos, aislados y tristes en un mundo aséptico y frío, hacemos mucho ruido constantemente porque tenemos que llenar con algo nuestro vacío interior.

Cuando me entristecen estos pensamientos, salgo a pasear por los maravillosos jardines de mi casa, respiro el aire puro del campo, levanto la vista hacia el cielo que de tan azul deslumbra, veo esas nubes que parecen de algodón de azúcar y sonrío, y doy gracias por vivir en este lugar que es como una burbuja protectora, una inmensa bur-

buja que me rodea y me llena de paz y serenidad, una burbuja con unos atardeceres de colores imposibles que llenan el alma y el corazón de alegría. Siento caer la luz, no sé si dentro o fuera de mis ojos, pero sobre el mismo paisaje; hay algo de asombro y desaliento en este caer pausado de la luz que se adhiere a la tierra y va dejando que las cosas emerjan como son.

No dejemos morir esa luz porque en ella está el mundo, que sólo está en dónde está el amor.□

Tere

"una burbuja con unos atardeceres de colores imposibles que llenan el alma y el corazón de alegría."



Tor

Un miembro más de nuestra familia

"nuestras mascotas
nos entienden a la
perfección,
comprenden nuestro
estado de ánimo
y ponen todo
de su parte
para aliviarnos."

Las mascotas son grandes compañeras para todas las personas. Nos hacen más felices. Además de ser muy fácil encariñarse con ellas, acabamos sintiéndolas como un miembro más de nuestra familia, hasta el punto de estar muy pendientes de su calidad de vida, de su salud y felicidad.

En concreto los perros, nos proporcionan una sensación de bienestar emocional a través del amor incondicional que nos dan, ese cariño que siempre necesitamos y que se intensifica en los malos momentos, porque nuestras mascotas nos entienden a la perfección, comprenden nuestro estado de ánimo y ponen todo de su parte para aliviarnos. Por todo esto, por todo lo que significan nuestras mascotas, creo que se merecen entre muchas otras cosas, unas palabras de agradecimiento, una carta de amor

Y hoy yo, a mi mascota, mi querido Tor, quiero escribirle estas palabras:



CARTA IMAGINARIA A MI QUERIDO TOR:

Hola chiquitín!

No puedes imaginar lo importante que eres para mí, como agradezco todo el amor, amistad y cariño que me regalas a diario.

Cada mañana al despertarme, me recibes con un derroche de alegría que me desborda. Saltos, besos, caricias, ladridos de puro gozo, un auténtico alboroto de felicidad perruna. ilmposible no reírme contigo!

Te miro amigo y me despiertas un profundo sentimiento de amor y ternura.

No importa si jugamos en el patio con tu pelota o si salimos a dar un paseo por el monte, la diversión contigo está garantizada.

En esta relación nuestra, me haces sentir muy protegida, te eriges siempre como mi cuidador y defensor, ante cualquier situación que a ti te despierte desconfianza.

Jamás imaginé que a un perro le podía volver loco el pescado, pero tu cara de anticipado placer cuando lo cocinamos es todo un poema.

Tu intuición no tiene límites, porque aunque solo eres capaz de comprender unas 200 palabras, muy pocas en relación a la forma que tenemos de comunicarnos los humanos, hay algo especial en ti, que hace que me sienta entendida sin palabras. Sabes cuando no me encuentro bien y vienes despacito, mirándome con esos ojos llenos de amor y ternura.

También sabes sin verme que llego con el coche y un km antes ya avisas a Gerardo, lo mismo sucede al revés, cuando es Gerardo el que llega a casa y unos minutos antes tu ya me ladras feliz anticipándote al encuentro.

Pero desde hace tiempo, nosotros ya no somos tu única familia, solo hay que ver tu alegría en cuanto hay movimiento de maletas por casa y con que gusto subes al coche, sabiendo que nos vamos a Basida.

Desde el primer momento que llegamos, sales disparado a saludar a todo el mundo, jovial y cariñoso. Para mí es un gusto ver como todos te quieren y te has convertido en uno más de esta gran familia.

Creo que los únicos que no se alegran al verte son los gatos, pero tiempo al tiempo, todos sabemos que en Basida ocurren milagros....

iTe has ganado el corazón de todos, campeón!

Gracias por ser como un ángel, al que Dios en vez de alas le dio cuatro patas y te puso en el mundo para dar mucho amor.

"Para mí
es un gusto ver como
todos te quieren
y te has convertido
en uno más
de esta gran
familia...."



Con los brazos abiertos

Ya queda menos para conocerte y abrirte las puertas de esta tú casa

"No sabemos si el tiempo te roba el aliento o es lo que necesitas para tu recuperación."



l e estamos esperando. No sabemos dónde vives, ni cual es tu nombre; desconocemos si eres joven o estás ya entrado en años, si es una enfermedad lo que te aflige o un pasado turbio lo que te tiene postrado; quizá paras en la habitación de un hospital o tienes por techo las estrellas; tal vez, como dice la canción estás solo entre un montón de gente, o te queda como única compañía alguna sustancia que hubiera sido mejor no conocer; quien sabe si es en silla de ruedas o caminando como deambulas, si estás pagando tu pena o ya la misma vida es tu condena. No sabemos

si el tiempo te roba el aliento o es lo que necesitas para tu recuperación. Desconocemos aún, si eres capaz de relatar tu historia o tus palabras quedaron varadas en alguna vía neuronal, si te logras valer por ti mismo o necesitas una mano amiga para superar cada jornada; si te gusta la jardinería o en la cocina te encuentras más cómodo, si eres más de pasear o prefieres quedarte leyendo...

Lo que sí sabemos es que te estamos esperando, que sea como fuere éste será tu hogar, que bien sea en Aranjuez, en Manzanares o en Navahondilla ya

hoy Byanto astinger

nuestros brazos están abiertos. Tu habitación está preparada, tus sábanas limpias y un poco de ropa te aguarda para cuando llegues. Alguien compartirá contigo la habitación y te ayudará en los primeros pasos. Y sabremos por fin cuál es tu comida favorita y qué grupo de música es el que más te gusta, si necesitas que empujen tu silla o puedes echar una mano en la finca, si necesitas medicación para dormir o ya pocas cosas te quitan el sueño, si hay alguien que te espera cuando estés mejor o has venido para quedarte. Sea como fuere, te esperamos con los brazos abiertos.

También a ti te estamos esperando. Probablemente aun no nos conozcas y ni siquiera havas oído hablar de nosotros, a lo mejor hiciste aquí un campo de trabajo con tu grupo. Puede que estés estudiando o hayas ya empezado a trabajar, que tengas coche propio o te muevas en bicicleta. Es posible que estés empezando en la vida o ya vengas de vuelta, que andes buscando el camino o creas que ya no te puedes perder nunca más. Tal vez tengas una fuerte experiencia de Dios o su rostro te resulte confuso, tal vez te motive ayudar o quieras compartir lo vivido. Quizá naciste en España o tu idioma materno es distinto.

A ti que un día formarás parte de esta familia, haciéndola tuya; siendo un miembro más de esta pequeña comunidad de Basida. Que harás de la entrega un rasgo de tu ADN y aprenderás a vivir cada instante como eterno o a valorar las cosas pequeñas. A ti que habrás descubierto que la vida en comunidad no es sólo una forma de organizarse sino de vivir en plenitud, que no hay momentos vanos sino mal aprovechados porque todos son para bien, siempre preñados de realidad. A ti que harás del amor el mejor modo de comunicarse hallando a los pies del Amado su verdadero manantial. A ti que la herida del otro te recordará la tuya propia y juntos tratareis de caminar, viviendo el ideal de justicia al partir el pan y comer juntos. A ti que elegirás servir antes que dominar, que no te cansarás de levantarte tras cada caída o equivocación. Deseando que el camino que te falta hasta llegar a casa te sea propicio y pronto podamos encontrarnos, te esperamos con los brazos abiertos.

≥ Darmín

"A ti
que la herida del otro
te recordará
la tuya propia
y juntos tratareis
de caminar,
viviendo el ideal
de justicia al partir el pan
y comer juntos."



La mudanza

Cuando cambias de casa, de calle, de barrio, de ciudad, de cultura

"No hay que tener muchas cosas, aquí tenemos una vida errante, así que nos basta con lo necesario, y más allá llevaremos solo nuestras almas."

A lo largo de mi vida he vivido muchas mudanzas. He cambiado no solamente de casa, de calle o de ciudad, sino también como es lógico, de amigos, de vecinos, de escuela, de ambiente, y según a qué parte íba, hasta de cultura. Recuerdo muy bien que mi padre nos decía: "No hay que tener muchas cosas, aquí tenemos una vida errante, así que nos basta con lo necesario, y más allá llevaremos solo nuestras almas".

Mudarse cuesta. No solo por el trabajo que tienes que hacer, sino también porque hay que volver a empezar desde cero cada vez. No sabes ni cómo ir a la panadería y alguien te lo tiene que enseñar. Luego está

el tema de los amigos en la escuela... no todo el mundo te acepta fácilmente, y como a mí me costaba mucho hablar, pues prefería callar.

Cuando cumplí catorce años va habíamos cambiado cuatro veces de ciudad por el trabajo de mi padre. Además, nos tocaba vivir muy lejos del resto de mi familia y yo llegué a tener dudas de que mis abuelos me quisieran igual que a mis otros primos. Un día llegué a preguntárselo a mi abuelo y me dijo: "Tú eres la rama, yo soy la raíz del árbol, no tengo que verte para sentirte en mi corazón, somos uno y entero. Te quiero mucho, hija". Ese mismo año se juntó con el Padre. Me hubiera

hoy Blitting astinger

gustado vivir más tiempo con él, pero Dios le quería a su lado.

Fue entonces cuando mis padres me mandaron ir a vivir con mi abuela y desde allí seguir estudiando. Ella me abrió su casa, me ofreció una habitación compartida con mi tía, una cama, un armario y sobre todo me abrió su corazón. Me invitaba ir a la mezquita con ella y yo la acompañaba muy gustosa. Hemos sido muy buenas ami-

gas viviendo juntas y aprendí

muchas cosas con ella. Después

de cuatro años tuve que despe-

dirme de mi abuela para ir a la

universidad y no puedo olvidar

como lloró la pobre.

Empecé mi carrera universitaria en otra ciudad y vivía en una residencia compartiendo habitación con dos compañeras. iOtro cambio más! Aun así, guardo un grato recuerdo de aquellos años que fueron muy buenos para mi crecimiento. Cuando pasaron y me gradué, volví de nuevo a casa, con mi familia.

Después me tocó trabajar y aquello supuso un nuevo giro en mi vida. Mis años de trabajo fueron muy duros. Tuve que aguantar demasiado, pero sabía que Dios estaba conmigo. Cuando apenas habían pasado dos años, mi padre por circunstancias, se ausentó durante dieciocho meses y tuvimos que aprender a vivir unidos aun estando lejos... Mi madre supo mantener la esperanza todo aquel tiempo y nos ense-

nó cómo se hace para esperar, confiando en Él.

Un día vi un aviso de voluntariado y decidí dejar mi trabajo y alejarme de todo. En principio, se trataba de hacer una experiencia durante ocho meses. Vine a BASIDA. Me dieron una habitación, una cama con un armario, un mueble, un baño, unas sábanas bien limpias... Prepararon todo perfecto para mí. No conocía a nadie, no hablaba su idioma, pero era como si hubieran estado ahí, toda la vida, esperándome. Me abrieron sus corazones, me aceptaron tal como soy. No importaba la diferencia de país, ni de cultura... Eran como las raíces del árbol y yo era la rama. Eramos uno en el mismo amor. Aquellos ocho meses se convirtieron en un año y luego ya vine para quedarme.

Y me pregunto: ¿Quién me ha preparado para vivir en Basida? Mis padres, mi abuelo, mi abuela, los amigos olvidados, las muchas mudanzas, los problemas de la vida, el afán de búsqueda... Hoy me atrevo a decir: "Todos Sus proyectos son perfectos".

Gracias a Dios por haber encontrado mi hogar y gracias a todos vosotros por ser mi gran familia sin conocerme 29 años.

Ebru

"Y me pregunto:
¿quién
me ha preparado
para vivir
en Basida?"



"...cuando acaba el día y todos aquellos que han terminado sus deberes por este día se retiran a sus habitaciones y el sol ha bajado hace tiempo, empieza un momento de paz y silencio en toda la finca."

 $oldsymbol{A}$ lguien reclamando a una madre o dando palmas, otros riéndose juntos, voces tocadas, teléfonos sonando, coches entrando y saliendo... Durante el día la vida en Basida es un mundo dinámico sin parar. Hay trabajos y actividades, paseos, partidos de mesa, comidas, celebraciones, misas... ratitos de estar juntos, instantes de sonrisas y lágrimas. Pero cuando acaba el día y todos aquellos que han terminado sus deberes por este día se retiran a sus habitaciones y el sol ha bajado hace tiempo, empieza un momento de paz y silencio en toda la finca. Es cuando empieza mi guardia de la noche y llevo a cabo mi primera ronda. Con pasos ligeros paso habitación por habitación y entro en un mundo de sueños y sopor.

En la primera habitación descansa aquel que siempre guarda una sonrisa llena de ternura en su cara. En el suelo, al lado de su cama está caído el cojín con la imagen de su hija. Lo recojo y se lo pongo de nuevo en sus brazos, fijando la mirada en aquella hija tan amada por su padre. El padre agarra el cojín y sigue durmiendo con él en sus manos, como si tuviera una perla preciosa en sus brazos. Pues en el amor verdadero no hay distancia ni separación. Me quedo un rato escuchando sus respiraciones ligeras y salgo.

Las manos. Descansando relajadas al lado de un cuerpo agotado. Los vasos sanguíneos son visibles sobre tendones y huesos. Piel arrugada y flácida... cicatrices y algún tatuaje hecho a mano que da una pista de la vida anterior de aquel que descansa en la cama. Desde luego la vida ha pasado factura. En el



hoy Blitting astinger

reposo aparece el cansancio, el desgaste y la lucha de años y años atrás. Por la ventana entra un rayo de luna que ilumina la habitación. El rostro que tengo delante me recuerda la finitud de la vida. Pienso en la vida del que está a mi lado esta noche, durmiendo como un angelito. El que era uno de los mayores de ocho hermanos, el que defendió a su madre cuando su padre le levantó la mano y marchó de su casa con 13 años. Aquel niño de 13 años nunca terminó su colegio, ni sacó una carrera, le faltaba quién le animara, quién le quisiera, quién le apoyara en el momento crucial de su vida. Quizás lo hubiera podido tener, pero él mismo no sabía recibirlo. Vino a Basida furioso, amargado con la vida y no perdió su carácter. Terco como una mula, pero con un gran sentido del humor y dulces sonrisas pintadas en su cara. Por un breve momento me abruman las ganas de tomar su mano por todo lo que ha vivido, por toda su historia, pero en cambio mi mano busca suavemente la manija de su puerta y salgo de su habitación.

En otra habitación me encuentro con un murmullo débil de alguien que está entre sueños y vigilia. Sus ojos están medio despiertos y a través de la tenue luz de la habitación, percibo su mirada. Con mucho cuidado para no despertarle, me acerco a él para recoger los montones de ropa que guarda en su cama cada noche para tenerla preparada para el día siguiente. Me

paro un momento para pensar en ello y únicamente se puede entender como una obsesión o manía. Un cocinero con éxito. Después de un salto equivocado está aquí con nosotros. Busco la manta con mis manos, más que con la mirada, para tapar un pie frío que tiene fuera y desde su estado de sueño y vigilia me dice" gracias".

Así sigo abriendo puertas, pasando por habitaciones oscuras, escuchando los suspiros de las personas en sus camas, y velando por cada uno de ellos que son los que más necesitados están. En una habitación de chicas oigo una suave voz que me pregunta porque no duermo. Le contesto que velo para que ella pueda descansar. Calmada vuelve a apoyar la cabeza sobre la almohada y duerme en seguida. Los encuentros de la noche tienen un encanto especial. Es hermoso cuidar el descanso de tantos y gozar del silencio que impera en toda la finca. Los rayos de la luz de la luna, igual que los miles de estrellas, dan luz a mi camino y presentan un bonito cuadro en el cielo. Me doy cuenta que no estoy sola. Desde este bonito cielo hay alguien velando sobre los que cuido esta noche y mi noche de guardia.

Temprano, casi de madrugada, despiertan los pájaros y empiezan sus tonadillas. Poco a poco se va despertando todo lo que por la noche ha estado descansando en silencio. La serenidad de la noche se torna en un cie-

lo pintado de mil colores, y las melodías de los pájaros invitan a todos los residentes de Basida a salir de sus habitaciones y bajar la cuesta para desayunar...

Las mañanas después de las guardias presentan experiencias increíbles. Es casi de vértigo ver cómo la finca se llena de colores, movimientos, ruidos y vida después de la noche. Me acuesto cuando los demás empiezan desayunar. Y me acuesto feliz y agradecida por estar aquí y poder formar parte de estas vivencias que llenan mi alma.

Laura



"Temprano, casi de madrugada, despiertan los pájaros y empiezan sus tonadillas."

Universalidad y reto

Un lema y un logo que van más allá

"Creo que el reto que tenemos ahora es darlo a conocer más que nunca. Esto es un regalo para todos, no solo para nosotros." Hace tiempo que no escribo unas líneas, no recuerdo la última vez. Después de tantos años sigo teniendo un sentimiento de asombro y admiración de cómo un proyecto surgido de la nada y que muy poca gente creía en él, termina teniendo éxito. Detrás de todo esto solo puede estar la grandeza del ser humano.

Siempre me llamó la atención el lema "Un signo de amor" y por momentos siempre me salió uno parecido "El signo de amor". Entiendo claro, que este no podría ser el lema. También cuando escucho que esta es una pequeña ONG, fundación decimos a veces, yo no veo la pequeñez por ninguna parte o por lo menos eso siento yo.



Y por otro lado, siempre me gustó el logo que representa la paloma de la Paz y dado la vuelta la flor de loto, aunando occidente y oriente, con sus dos principales símbolos.

Creo que el reto que tenemos ahora es darlo a conocer más que nunca. Esto es un regalo para todos, no solo para nosotros. Y hay cabida para todos, en nuestras manos está.

Con cariño.

Carlos







Gracias a nuestros colaboradores





